

SEFAR*Aires*

Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES

PUBLICACIÓN MENSUAL SIN CARGO / N° 23 MARZO 2004

Distribución exclusiva por e-mail a los suscriptores
sefaraire@uolsinectis.com.ar

Creación y Dirección:
Arq. Luis León

Asesores de dirección y colaboradores permanentes

José Mantel
Naomi Grinberg
Dr. Santó Efendi (EEUU)

Asistente de dirección y corrección
María Laura León

Declarado de "Interés Cultural" por Departamento de Cultura de AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) y CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí)

Todos los artículos, son colaboraciones ad-honorem de los respectivos autores, y reflejan sus opiniones personales. La dirección y redacción de SEFARaires, puede no coincidir con el contenido de algún artículo, siendo el mismo de total responsabilidad del autor. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de los Sefaraire, mencionando la publicación y el autor.

EDITORIAL

Con el próximo número de Sefaraire, se cumplirán dos años de la creación de esta publicación.

La edición número 24, lucirá su portada algo renovada, también nos encontrará tratando de aumentar el número de lectores. Pero fundamentalmente, estaré pidiéndoles (como siempre), que desde sus hogares o las instituciones a las que pertenezcan, realicen tareas dirigidas a preservar el patrimonio cultural sefaradí, motivo de la existencia de Sefaraire.

Hago un especial llamado a miembros y dirigentes de organizaciones y centros de estudio sobre la cultura judeo-española, a que intercambien ideas y se relacionen entre sí, con el objetivo de crear mejores medios y condiciones para que los interesados en conocer y estudiar nuestra cultura y su lengua, sean bien atendidos y puedan satisfacer sus inquietudes.

Hasta el próximo número

Luis León

SUMARIO / **P.1** Editorial / **P.2** El ánimo caído del *djidió* por Luis León / **P.3** Los judíos italianos (2ª parte) por Luis León / **P.4** Biental Fesela 2004 Continuidad por Lic. María de Azar / **P.5** El cantar de los *djidiós* por José Mantel / **P.6** Colón y su tiempo por Lic. María Elena Pucci / **P.8** Llegaron los reyes (cuento) por Luis León / **P.10** Lo bueno del mundo (canción) por Beatriz Masliah / **Volta a mi korazón** por Luis León.

SEFARaires es un magazine mensual independiente, i el scopo es la difuzión de la kultura sefaradí i su lingua el djudesmo. Keremos ansi también ke los lektores de todo el mundo, se ambezen la ystoria de los djidiós yegados de Turky a la Argentina. Se invia por e-mail, sen koste para akeos ke mos lo demanden a nuestro adereso.

SEFARaires es una publicación mensual independiente, y su objetivo es la difusión de la cultura sefaradí y su lengua el judeo-español. Se propone además, hacer conocer a sus lectores de diversas partes del mundo, la historia de los judíos de Turquía llegados a la Argentina. Se envía por e-mail, gratuitamente a quienes lo solicitan a nuestra dirección.

SEFARaires e una pubblicazione mensile, indipendente, il cui obiettivo è la diffusione della cultura sefardita e della sua lingua, il giudeo spagnolo. Si propone inoltre di fare conoscere ai suoi lettori, delle diverse parti del mondo, la storia dei giudei di Turchia, arrivati a la Argentina. Si invia per email, gratuitamente a coloro che lo richiedano.

SEFARaires is an independent monthly publication whose objective is the diffusion of Sephardic culture and the Judeo-Spanish language. Its objective is to make known to its readers all over the world the history of Jews of Turkey who immigrated to Argentina. SEFARaires is sent, without charge, by e-mail to all who request it.

SEFARaires est une publication mensuelle indépendante qui a pour objectif la diffusion de la culture séfardite et de sa langue, le judéo-espagnol. Nous nous y proposons également de faire connaître à nos lecteurs l'histoire et la vie des Juifs turcs qui ont émigré en Argentine. Pour recevoir ce bulletin, gratuitement, écrivez-nous à l'adresse électronique indiquée ci-dessus.

El ánimo caído del *djidió*

por Luis León

Cuando un *djidió* sentía **deskarinyio** (nostalgia) por algo deseado, o tenía un deseo que anhelaba ver cumplido, como volver a su ciudad natal antes de morir, o reencontrarse con un ser querido lejano, decía: **tengo un aj... por Ej.:** “Tengo un aj de volver a ver Izmir”.

Si una situación lo angustiaba, podía estar **engufiado** (metido para adentro), o **angusiado** (angustiado), decía: **tengo una angusia en la boca del alma!** (tengo una angustia en la boca del alma!), señalándose con la mano (y los dedos recogidos) debajo del esternón, sitio donde se encontraba para el *djidió*, la boca del alma (coincidente con el punto donde la tradición hindú ubica el centro de las emociones). Junto con este gesto, el rostro adquiría una expresión especial.

A quien se mostraba sufriente y de aspecto depresivo, bostezando con quejidos periódicamente, se lo solía llamar **alma de angusia** (alma de angustia). Calificativo despectivo que no denota piedad por el trance que pasaba la otra persona. En oposición a esto, había un término destinado a la persona divertida que reflejaba un semblante alegre: **kara de risa**.

En los casos en que las preocupaciones se debían a una enfermedad ilusoria, se usaba el término **pulujundría** (hipocondría), con igual sentido que el actual. Si el que tenía *pulujundría* sentía que verdaderamente estaba al borde de irse a **bedajein** (“cementerio”, del hebreo: *beth a haim*), y cuando lo decía en voz alta, no faltaba alguien cercano que lo bombardeaba con varias expresiones para alejar la temida idea: “**El Dió ke no mos traiga**” (que Dios no nos traiga eso), “**echa la boca en bueno!**” (usa la boca para cosas buenas!), **de muerte ke no mankes** (por muerte que no faltes), “**todo bueno**”, “**oras buenas en los sielos i en la tierra**”.

Cuando en la casa había alguien cuyo comportamiento “quejoso” y depresivo no coincidía con la imagen alegre que todos tenían de él fuera de su hogar, se empleaba un refrán, muy adecuado, que caracterizaba con gracia y precisión esa actitud típica de ciertos individuos: **Kandilika de la kai, izkurina de la kaza** (lucecita en la calle y oscuridad en la casa).

En circunstancias de dolor, angustia o preocupación, el *djidió* tenía siempre presente a Dios a quien invocaba, rogaba, o simplemente nombraba con diversas expresiones, como por ejemplo:

En primero el Dió (Dios está primero) y su equivalente **El Dió en delante** (Dios está siempre delante). Expresión de aliento para situaciones de intranquilidad e incertidumbre, o cuando debía encararse una tarea difícil. Quien la decía, intentaba cambiar el ánimo e incrementar la autoconfianza del que tenía que dar el paso difícil.

Kon el nombre del Dió (con el nombre de Dios). Pedido de ayuda al cielo, expresado como en el caso anterior, antes de emprender alguna acción importante, o que involucra riesgo y cuyo resultado preocupa seriamente al que la pronuncia. Es una frase del *djudesmo* originaria del hebreo: **Baruj ashem**.

El Dió te quadre (Dios te guarde), frase empleada igual que en castellano, expresa buenos deseos para el destinatario. **El Dió mos quadre** (Dios nos guarde), con igual sentido, pero incorpora en el pedido a quien la dice. Es usada para aventar malos resultados, atenuando los presentimientos desagradables.

Si kere el Dió, es equivalente al “si Dios quiere” de nuestro español. Su uso, muestra también expectativas por algún resultado, y la conciencia de que todo dependerá de “**El ke no se puede mentar**” (El que no se puede nombrar), una manera corriente de hablar de Dios sin decir su nombre.

Eliao Naví (el profeta Elías) **ke te akompanye**, es otro modo frecuente de desear buenos resultados al despedir a alguien, al salir del hogar.

LA INMIGRACIÓN A ARGENTINA Los judíos italianos (última parte)

por Luis León

En la preguerra (noviembre de 1938), el rey Vittorio Emanuele III, promulgó un lamentable decreto para la “defensa de la raza italiana”. Se prohibió a los judíos contraer matrimonio con cristianos, acceder al servicio militar; tener propiedades con excepción de una de bajo costo, y a trabajar en ciertos bancos o empresas privadas. Estas resoluciones inquietaron a miembros de la colectividad, que a partir de ese año comenzaron a organizar la salida del país. Con acciones disimuladas, muchos partieron en barcos italianos de turismo hacia América Latina, y es una historia aparte, lo que sucedió a los que se quedaron. Imposibilitados de abandonar su tierra, por falta de medios para aventurarse a otras latitudes, o bien por no haber evaluado seriamente la situación crítica, muchos murieron en los campos de concentración, a pesar del escaso tiempo de vigencia de las leyes raciales (cercasas al fin de la segunda guerra). Se escuchan aún las críticas a Eugenio Pacelli (1876-1958) el Papa Juan XXIII, por la excesiva tolerancia y su simpatía y colaboración con los nazis. De esta etapa de la historia de los judíos italianos, y de la actitud de ciertos clérigos y de la población que los ayudó, se han hecho algunas películas (1), dos de las cuales enfocan el tema directamente (2).

Así llegaron a nuestro país entre los años 1938 y 1942 unas dos mil personas de ese origen, que se radicaron principalmente en Buenos Aires y algunas ciudades del interior como Tucumán o Córdoba. Los primeros inmigrantes llegados, previeron la adaptación de los amigos y parientes que los seguirían, procurándoles pensiones donde pasar los días siguientes a su arribo, en su mayoría, estaban muy lejos del nivel lujoso del camarote del buque que los trajo, considerando además que la mayoría había dejado una posición económica acomodada y empresas o cargos profesionales en las universidades de la península.

Informantes llegados a corta edad, recuerdan el choque emotivo que tuvieron en los primeros tiempos, considerando que ya en Italia sufrieron el cambio súbito de escuelas laicas a colegios judíos, al impedírseles concurrir a escuelas públicas, la falta de explicaciones del por qué sus padres dejaban el trabajo y se reunían para hablar, negándoles participación y finalmente, la intempestuosa partida disfrazada de viaje de placer, para no despertar sospechas. Recuerdan además, el contraste por el disfrute del viaje en barco hasta Argentina con la tristeza de alojarse en la humilde pensión del Centro, o del barrio de Once. Estaba también, la desorientación de los primeros tiempos, la vida social de los adolescentes saliendo a pasear solamente con miembros del grupo. Consignan además, los miedos de sus padres a la nueva ciudad, aunque se admiraban por la abundancia de recursos de los habitantes de Buenos Aires (considerando que venían de un país con varios años de guerra y privaciones) (3).

Pasado cierto tiempo, ya se encontraron plenamente adaptados a la nueva vida, y los que conservaban parte de las normas religiosas se acercaron a las comunidades de Libertad, Camargo o Chalom en cuyo seno, posteriormente trabaron lazos con sus miembros. Los judíos italianos llevaban en su país una vida relativamente alejada de las tradiciones del judaísmo, y en Buenos Aires no tuvieron hábitos de gran religiosidad, sino en general, una concurrencia respetuosa a la sinagoga en los principales días festivos. Debido al reducido número de judíos emigrados de la Italia fascista (llegados en los últimos barcos salidos antes de la guerra), no lograron o no se propusieron armar una comunidad diferenciada, y su integración social en general, conservó el nivel social que gozaban al llegar al país.

(1) *Roma ciudad abierta* de Rosellini, film base del neorrealismo italiano, donde refiere el fusilamiento del cura Don Morosini. (2) “Amén” de Costa Gavras, sobre la posición de la jerarquía católica durante el genocidio y “*Concorrenza sleale*” de Ettore Scola, sobre el proceso racial comenzado en 1938 y las deportaciones de los judíos a Auschwitz. (3) Agradezco el valioso testimonio de la Arqta. Laura Benusiglio (año 2002).

Bienal Fesela 2004 Continuidad (México, 2 a 5 de Febrero)

por Lic. María de Azar (*)

Participé con emoción y entusiasmo de esta Bienal como integrante del Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardi. Fue importante para mí conocer y compartir con los líderes de las comunidades sefaradíes de Latinoamérica y saber de sus actividades y proyectos, de sus logros y sus frustraciones.

La primera actividad realizada consistió en plantar dos árboles para celebrar el Tubishva en el Parque Maimónides, iniciando la conmemoración de los 800 años de la muerte del RAMBAN. Las delegaciones presentes se comprometieron a desarrollar en sus respectivos países actos para recordar al Sabio Sefardí. Actividades que, de acuerdo a una de las resoluciones de esta Bienal serán coordinadas por el CIDICSEF junto al nuevo Ejecutivo de Fesela.

Reunidos en los centros sinagogaes que tienen la comunidad alepina y damacena en el Distrito Federal de Ciudad de México, los informes presentados tenían un tema común: *la difícil situación socioeconómica por la que atravesaban*. Los efectos de la globalización, que ha destruido las industrias, (sobre todo la textil que es la más desarrollada por los judíos sefaradíes), la violencia, la droga, la inseguridad, el terrorismo internacional, produjeron un quiebre económico en la sociedad, conduciendo a las familias a un movimiento migratorio importante que provocó una reducción de la población con la consecuente disminución del apoyo económico a las instituciones, forzando a la re-organización de las mismas para su continuidad y a transformarse en muchos casos, en entidad de asistencia..

Un interrogante circulaba durante todas las sesiones, *la continuidad del sefardismo*, y así se manifestaron algunos problemas comunes: *la falta de rabinos estrictamente formados en la liturgia sefaradí y su función en las sinagogas, la transmisión de las tradiciones y el rol de la mujer, la enseñanza en las escuelas de nuestra historia y literatura*. Surgieron propuestas alternativas para estos temas, que serán evaluadas por la nueva gestión..

La presencia de un grupo de jóvenes latinoamericanos, constituidos en *Fesela Juventud*, fundado en el Congreso de Chile en el año 2002, fueron testigos permanentes de las sesiones, en quienes se deposita la esperanza de "Continuidad" y junto al cambio de autoridades de Fesela Continental fueron objetivos de esta Bienal

Con respecto a la renovación de autoridades, el representante mexicano Isaac Aspani, presidente saliente, entregó el cargo al Sr. Rafael Hodara, Presidente de la comunidad de Uruguay, actual Presidente de Fesela Continental, quien junto al Sr. Alberto Levi (de México) y el Sr. Iezquel Zacai (de Israel) impulsarán la renovación de estatutos para implementar nuevas formas de organización y conducción acordes a la actualidad mundial.

El Señor Rafael Hodara al asumir la Presidencia dijo:

..."El modelo de Fesela no es netamente el modelo de federación, es el modelo de una familia...una familia internacional, llena de pesados compromisos, obsoletos y diría casi anacrónicos.

Debemos rever nuestros estatutos, hacemos congresos fabulosos que sin duda sirven para estrechar lazos, hermanarnos y hacer intercambio de información. Pero debemos estudiar si la inversión en éstos va de acuerdo a los resultados.

Si las resoluciones de cada congreso se cumplen o si vamos repitiendo las mismas resoluciones incumplidas.

Debemos rever eso, que cada dos años anexamos un ex-presidente más, en forma vitalicia.

Eso dificulta la renovación y a los jóvenes les cuesta cada vez más integrarse a una institución en que la mayoría tiene más de 65 años.

Aunque nos duela, debemos buscar un método de seleccionar y reducir el número de vitalicios. Pero debemos entender que este sistema es obsoleto y nos puede llevar a la extinción de FESELA.

Llegó el momento de rever también si Fesela va a estar conformada por los comités de los países o por las comunidades de los países.

Los Comités tienden a no tener cambios en sus dirigentes, y a veces tienden a no ser activos o desaparecen, sin embargo las comunidades siempre están y siempre renuevan autoridades...

...Debemos en conjunto seguir esforzándonos para que se deje de omitir en las escuelas y liceos públicos la verdadera historia americana.

Que no se siga ocultando más la Inquisición y toda la persecución y el sufrimiento de judíos en esa época y en la posterior a la conquista de América"...

Con el deseo que estos importantes objetivos se puedan cumplir y mi reconocimiento a los organizadores de este encuentro, al Sr. Ari Koni, a la Sra. Sonia Levi y al Sr. Alberto Levi y a todos los colaboradores que trabajaron para hacerlo posible, les dejo mi afectuoso saludo.

(*) La autora de este artículo, licenciada en psicología, concurrió al evento, como representante de Argentina, y en carácter de miembro de la Comisión Directiva del Cidicsef

El cantar de los *djidiós*

por José Mantel

A principios de los años sesenta, “cayó” a mis manos un LP de Gloria Levy con canciones sefaradíes. primero me causó sorpresa el hecho que lo que cantaban mis padres fuera objeto de un disco y que se vendiera. Después despertó en mí, el deseo de conocer un poco más de ese folklore ancestral. Unos años después, Dina Roth incursionó en ese género.

Luego, la gran cantante y musicóloga Eleonora Noga Alberti y su inconmensurable tarea investigativa, me hizo comprender que en la memoria de mis contemporáneos, guardábamos un tesoro que se podía volatilizar.

Lamentablemente para esa época yo ya había perdido mi fuente informativa y formativa de nuestra cultura, mi padre.

A excepción de Ioram Gaon, todas las que cultivaban nuestro cancionero eran mujeres, como la recordada Djoia o Fortuna Safdie, entre otras. Esto dio lugar a un equívoco, suponer que el canto sefaradí era sólo interpretado por el género femenino y que los hombres cantaban en turco.

Estas coplas que siguen, seguramente retazos de canciones, las escuché de labios de mi padre y algún amigo, como el inolvidable José Altaieff,

Algunas podían ser dramáticas

**“Mi padre es viejo
flaco y sin fuerza
con un palico
va caminando...”**

Otras eran líricas

**“Yo quería ser
patrón de una huerta
arrancar la flor
ponerm ‘en la cabeza...”**

Había algunas cómicas

**“ La tiña tenía
a cates, a cates (capas)
lo que les ´curría
lo echaba en los tomates...”**

Canciones de la chiquez (niñez)

**“Patás te ganí (gané)
cuatro mueces te ganí (4 nueces te gané)
yorates te las dí
reites te las tumí (reiste te la tomé)
yo no juego más con ti
porque sos muy bataldji (mal perdedor)**

Canciones ingenuas

**“lo pan freshco (yo pan fresco)
Taragán bahiat...” (Taragán(apellido) pan de ayer)**

Y hasta el “veo veo” que jugamos con mis hijos y mi nieta:

**“ Ande lo veo ló
debasho el marangón...”**

El nombrado Altaieff, nos refirió de una canción turca muy de moda, justo antes de venir a Buenos Aires, en los años 20, y que de inmediato se hizo una traducción verdaderamente hermosa:

**Que le pasó a tu mamá
y empañada de ti
te quitó morena dulce
que me muero...,
que me muero...,
io por ti**

Como vemos, nuestra querida lengua fue vehículo de expresión de todas las circunstancias y momentos de los *djidiós*.

Colón y su tiempo

por Lic. María Elena Pucci (*)

“Cierta gran peligro es caminar por la mar do no hay camino ni señal del”.

(Pedro Medina, 1563).

¿Quiénes apoyaron a Colón en su proyecto? Muchos conversos, tanto religiosos como funcionarios. Pero fue Luis de Santángel un judío “penitenciado”, quien contribuyó materialmente para el éxito de la empresa. No fue Isabel de Castilla con sus joyas, ese es el mito de la historia oficial. Colón estuvo más de seis años en España hasta que los monarcas se interesaron por él.

Fray Diego de Deza, tutor del príncipe Juan de Castilla, fray Antonio de Marchena, de origen converso, astrónomo del monasterio de la Rábida y también confesor de la reina. Entre los conversos influyentes de la corte de Castilla estaba el ama del príncipe, Juana de Bobadilla. Ambas casas reinantes, Aragón y Castilla, contaron con cristianos nuevos que ayudaron a Colón, pero fueron los aragoneses los más comprometidos con la empresa colombina.

¿Fue Cristóbal Colón criptojudío?, es muy posible. El insistía en aparecer como cristiano devoto, vestía el hábito de la Orden Tercera de San Francisco y fue peregrino al santuario de la virgen de Guadalupe en Lisboa como promesa por haberse salvado de un naufragio.

Los indicios sobre el judaísmo de Colón son abundantes. Quizás sus antepasados emigraron después de 1391, año de matanzas en España, instalándose en Génova.

Autores no judíos como Salvador de Madariaga no vacilan en sostener el origen judío de Colón basándose en el símbolo del ángulo superior izquierdo que aparece en las cartas a su hijo Diego (las que no debía leer la reina). Letras hebreas que significarían Baruj Haslem, “loado sea el Señor”; el enigmático signo sólo se encuentra en las cartas de Archivo de los Duques de Veragua. Si bien no hay pruebas consistentes se supone que las cartas estaban escritas en castellano con caracteres hebreos.

Colón establecía la cronología como cuentan los judíos. Menciona la Segunda Casa (caída del Templo); cuando escribe a un amigo converso manifiesta ser “servidor del mismo Dios que crió a David”.

En su testamento destina el 10% para ajuar de las novias (costumbre judía para novias pobres), además “entregar un ducado al judío que está a las puertas de la Sinagoga de Lisboa”.

En definitiva no podemos afirmar que Colón haya sido judío, pero tampoco podemos sostener lo contrario; sólo la tradición oral conserva y transmite lo que es un enigma más de este personaje.

Se ignora dónde están sus restos, ¿Sevilla? ¿Santo Domingo?. La ciencia está trabajando para obtener la respuesta por medio del análisis del ADN de sus familiares cercanos.

Son muchas las incógnitas para quien completó con sus viajes lo que faltaba conocer de este “mundo”, que se intuía, del que se tenían indicios pero que aún se ignoraba en la Europa medieval. Lo que geógrafos y eruditos llamaron “Nuevo Mundo” empezó siendo una idea en la mente de este navegante conocedor de los “camino del mar”, que buscaba ir a las Indias por el poniente y para quien la palabra “América”, resultó sencillamente desconocida.

¿Quiénes apoyaron a Colón en su proyecto? Muchos conversos, tanto religiosos como funcionario. Pero fue Luis de Santángel un judío “penitenciado”, quien contribuyó materialmente para el éxito de la empresa. No fue Isabel de Castilla con sus joyas. Ese es el mito de la historia oficial. Colón estuvo más de seis años en España hasta que los monarcas se interesaron por él. Los conversos Gabriel Sánchez, Juan Cabrero, Alfonso de la Caballería, de la Casa de Aragón.

Fray Diego de Deza, tutor del príncipe Juan de Castilla, fray Antonio de Marchena, de origen converso, astrónomo del monasterio de la Rábida y también confesor de la reina. Entre los conversos influyentes de la corte de Castilla estaba el ama del príncipe, Juana de Bobadilla. Ambas casas reinantes, Aragón y Castilla, contaron con cristianos nuevos que ayudaron a Colón, pero fueron los aragoneses los más comprometidos con la empresa colombina.

¿Fue Cristóbal Colón criptojudío?, es muy posible. El insistía en aparecer como cristiano devoto, vestía el hábito de la Orden Tercera de San Francisco y fue peregrino al santuario de la virgen de Guadalupe en Lisboa como promesa por haberse salvado de un naufragio.

Los indicios sobre el judaísmo de Colón son abundantes. Quizás sus antepasados emigraron después de 1391, año de matanzas en España, instalándose en Génova.

Autores no judíos como Salvador de Madariaga no vacilan en sostener el origen judío de Colón basándose en el símbolo del ángulo superior izquierdo que aparece en las cartas a su hijo Diego (las que no debía leer la reina). Letras hebreas que significarían *Baruj Hashem*, "loado sea el Señor"; el enigmático signo sólo se encuentra en las cartas de Archivo de los Duques de Veragua. Si bien no hay pruebas consistentes se supone que las cartas estaban escritas en castellano con caracteres hebreos.

Colón establecía la cronología como cuentan los judíos. Menciona la Segunda Casa (caída del Templo); cuando escribe a un amigo converso manifiesta ser "servidor del mismo Dios que crió a David".

En su testamento destina el 10% para ajuar de las novias (costumbre judía para novias pobres), además "entregar un ducado al judío que está a las puertas de la Sinagoga de Lisboa".

En definitiva no podemos afirmar que Colón haya sido judío, pero tampoco podemos sostener lo contrario; sólo la tradición oral conserva y transmite lo que es un enigma más de este personaje.

Se ignora dónde están sus restos, ¿Sevilla? ¿Santo Domingo?.

La ciencia está trabajando para obtener la respuesta por medio del análisis del ADN de sus familiares cercanos.

Son muchas las incógnitas para quien completó con sus viajes lo que faltaba conocer de este "mundo", que se intuía, del que se tenían indicios pero que aún se ignoraba en la Europa medieval. Lo que geógrafos y eruditos llamaron "Nuevo Mundo" empezó siendo una idea en la mente de este navegante conocedor de los "caminos del mar", que buscaba ir a las Indias por el poniente y para quien la palabra "América", resultó sencillamente desconocida.

(*) La autora es antropóloga y profesora de historia. Ha dictado numerosos cursos sobre Cristóbal Colón, siendo el presente texto una síntesis de su clase en Cidicsef.

NOTICIAS DEL CIDICSEF

- Cidicsef continúa organizando la gran exposición Maimónides 800, a realizarse a principios de mayo (fecha definitiva a confirmar) en las salas especiales cedidas por las autoridades del Museo Larreta del barrio de Belgrano. La muestra prevé una selección muy estudiada de material sobre la vida de Rambam, una cronología, mapas explicativos de sus sucesivas moradas, sus aforismos, etc., desarrollados en coloridos paneles. Se agregarán otros elementos que complementan la información antes referida: vitrinas con objetos de época, material impreso y audiovisual especialmente realizado para este evento.
- Regresó de dictar una serie de conferencias en distintas ciudades de España, el presidente de Cidicsef el Dr. Mario E. Cohen. Sus exposiciones tuvieron una gran repercusión en la prensa de la península, además de llevar al viejo continente información sobre las actividades de la Institución que preside.
- Regresaron de ciudad de México, donde representaron al Cidicsef y a la Argentina, las señoras Betty de Azar y Lic. María de Azar, quienes concurrieron a la reunión de Fesela donde se designaron las nuevas autoridades. Expusieron temas sobre las actividades de la entidad que representan, en el marco de este importante encuentro que reunió a representantes de las entidades sefaradíes de Latinoamérica e Israel.
- La biblioteca de Cidicsef ha integrado nuevos libros, que se podrán consultar en los horarios especialmente destinados a ese efecto. Se recuerda que se pueden sacar fotocopias de los mismos, sin exceder el diez por ciento de su contenido.

Llegaron los reyes (CUENTO)

por Luis León

Enero había comenzado nublado. Después de la hermosa noche de año nuevo, el cielo se cubrió de densos algodones que desfilaron sobre los habitantes de Buenos Aires, robándoles el sol. El día cinco de madrugada, el firmamento se tiñó de gris oscuro y en pocos minutos comenzó a caer una lluvia torrencial, de esas que impiden cruzar algunas calles. Al principio la gente del conventillo se asomaba a la puerta de las habitaciones para comentar en voz alta lo sabio que era Dios, por enviar la lluvia que se llevaría el calor; pues la radio transmitía que se habían superado los treinta grados.

El fenómeno duró más de lo esperado, fuertes ráfagas de viento y lluvia se introducían en grandes remolinos dentro de las habitaciones. Eso provocó el cierre de puertas, a excepción del *papú Moshón*, que declaró que, desde niño, odiaba los días calurosos, y mientras se mojaba decía: *Oj, oj, oj!, esto es bueno !*.

Pero con las horas, aparecieron las complicaciones; al otro día leerían en los diarios, sobre tres muertos por el cartel que voló a una cuadra de allí. En ese conventillo de la calle Acevedo, también hubo desastres. Dos de las habitaciones perdieron algunas chapas, lo que motivó la entrada torrencial de agua, arruinando pertenencias de sus moradores. Una de ellas estaba deshabitada, pero en la otra, vivían *Kadén la Cohena* y su marido, quienes tuvieron que protegerse en el almacén de enfrente.

Ambos ancianos eran reservados y no acostumbraban a hablar con los vecinos como hacía el resto de la gente del conventillo; no les interesaban las pequeñas historias de la *djudría* de Villa Crespo. Su marido David, era sastre de una tienda del centro, y al atardecer, cuando regresaba del trabajo, tomaba su bolsita de seda y se iba a la sinagoga. Allí *meldaba* los libros de la Ley, sacándolos uno a uno de su envoltorio, buscando las páginas que correspondían al momento, siempre con atención y en silencio. A *Kaden* en cambio, se la oía cantar, cuando remendaba ropa, o repasaba la vajilla del almuerzo. Si alguien golpeaba a su puerta para pedirle algo, atendía con dulzura, y cuando cabía, aconsejaba prudentemente a las mujeres jóvenes o trataba de aliviarles los dolores del corazón.

Pero ese día de tormenta, puso al anciano matrimonio a prueba; sus escasas pertenencias estaban mojadas y no sabían donde dormir esa noche. Su único hijo vivía en Rosario, y se resistían a enviarle un telegrama contándole la mala nueva, deseaban evitarle un dolor inútil, él nada podría hacer desde tan lejos.

Pronto llegaron los primeros auxilios en manos de un grupo de mujeres de la *kehilá*. Los hombres comentaron en la sinagoga lo sucedido, alguien transmitió la noticia, y así se juntaron los primeros pesos para reponerles al menos lo imprescindible. Había que colocar nuevamente las chapas del techo, reparar la canaleta, y eso quedó a cargo de Jaime el *kalailadji*, hermano de la encargada.

Kaden la Cohena y su marido, tenían la vista fija por encima de los que les ofrecían ayuda; sentados en unas sillas de madera y mimbre que el almacenero sacó a la calle al terminar la lluvia. Atinaban a agradecer, pero rechazaban cualquier ofrecimiento; así llegó la tarde, y los halló sin comer lo que los vecinos habían traído. En Villa Crespo la gente era solidaria, sobretodo entre los sefaradís, que a pesar de sus escasos recursos, ayudaban a quien llegara de Turquía, con familia y sin dinero. Pero ahora, que debían hallar la solución para este matrimonio, los propios necesitados renunciaban a recibir lo que se les daba.

En casa tengo dos habitaciones vacías bien amuebladas, al menos vengan esta noche, les propuso una mujer. Tengan este dinero que juntamos, por si prefieren ir a la pensión de la vuelta, ofreció otra. Pero las miradas de ambos seguían imperturbables; eran muy creyentes y sólo decían "*con el nombre del Dió... con el nombre del Dió..*" en voz lo suficientemente baja para que llegue al cielo pero no a los presentes.

La preocupación de los vecinos se convirtió en miedo. Miedo por el estado de Kadén, que siempre ayudó a los necesitados abriéndoles la puerta del conventillo con una canción. Miedo también por David, su esposo, porque ese día no atinó a ir a la sinagoga como todas las tardes, y su fe esta vez, podría jugarle una mala pasada. La gente se fue retirando, ante tanta impotencia, ellos que ayudaron en la *Pro Medicamentos de la Comunidad Sefaradí*, fracasaban ante este matrimonio de ancianos orgullosos, que sólo se confiaban a Dios en murmullos..

Las sombras de la tarde prometían aire fresco y sano. Las chapas del techo de ambas habitaciones habían sido repuestas con rapidez y habilidad, y entre todos los vecinos, sacaron muebles y objetos al patio para que el último sol recién aparecido, los secara. Era cuestión de dos o tres horas, el piso estaba limpio y los utensilios de la pieza, lavados; pero los colchones de lana de las dos camas, no servían más. En ese momento un golpe de manos frente a la puerta de entrada, hizo girar a los que colgaban la ropa húmeda en la soga. *Masaltó Chemayá* preguntaba por *Kaden la Coena*, estaba seria, y todos sabían que en esas circunstancias su impaciencia no admitía que tardaran mucho en responderle. Al escuchar la respuesta, se cruzó al almacén con premura y sin saludar.

El panorama había cambiado poco, ambos ancianos aceptaron pan y queso, para engañar los estómagos vacíos desde la mañana. Sus miradas obstinadas seguían orientadas a un punto fijo. La gente había optado por retirarse a pensar cuando llegó *Masaltó Chemayá*, cuyo carácter fuerte era célebre entre los *djidiós* de Villa Crespo. Su saludo fue corto y severo, lo cual desde el principio desorientó a los ancianos y al almacenero que observaba la escena desde cierta distancia. Pidió que le cuenten brevemente lo sucedido y luego pasó a describirles el estado en que los vecinos dejaron nuevamente su pieza, les dijo que estaba todo en su lugar y quedaría seco en un rato, ya que el cese de la lluvia había traído nuevamente el calor. La forma en que la recién llegada los interrogaba, hizo cambiar el ánimo de ambos, pero a ella también le rechazaron cualquier ayuda material.

Masaltó no hizo esperar su reacción, comenzó a sermonearlos. Les dijo que sólo tenían que aceptar los dos colchones perdidos, que eso no era limosna ni *sedaká*, que era un hecho humanitario de la gente. En un momento apeló al argumento del 6 de enero, les dijo casi sonriendo, que era un regalo del día de reyes, como los que acababa de comprar para sus nietos. Pero David, que era tan religioso se alteró, le contestó que los reyes no existían en el judaísmo, que eso era pagano, no supo reconocer el humor con que *Masaltó* había intentando convencerlos. Pero ésta volvió al ataque, sacó de su cartera una Biblia de fino papel y comenzó a buscar con rapidez. Leía pequeños trozos, con su *ladino* melodioso, recordándoles y sentenciando, habló de su homónimo el Rey David, y después de Salomón, luego de *Rubi Shimón ben Yojai* y los *malajines*, los ángeles. Si existían reyes y ángeles en el Antiguo Testamento, bien podrían haber sido enviados para hacer llegar regalos a la gente, improvisó, y que seguramente esa era una costumbre que el cristianismo sacó de los judíos. Sus argumentos parecían surtir algún efecto, porque David ya no miraba al frente sino que giraba su cabeza nerviosamente hacia un costado, mientras su mujer observaba atónita a *Masaltó* con una amplia sonrisa en su rostro, casi como cuando comenzaba a cantar.

La escena era presenciada de cerca por el almacenero, quien desconocía por completo la lengua de los sefaradíes, y de vez en cuando hacía un comentario en *idisch* con su mujer, que estaba tras el mostrador. *Masaltó* con un despliegue propio de una actriz dramática, se retiró unos pasos para observarlos al mismo tiempo, y les dijo: *alevanten, alevanten que no ´staré akí hasta fikumí*. Los conminó a dejar atrás el orgullo mojado por la tormenta, se colocó entre ellos tomándolos de los brazos, más que ayudarlos, buscaba impedirles echarse atrás. Los llevó al local del colchonero junto al Bazar Dos Mundos, allí les sugirió el color del colchón y luego casi les impuso el intenso floreado de las colchas. Al terminar la compra, con la promesa del colchonero de entregarlos antes de cerrar, *Masaltó* les preguntó burlonamente, si deseaban recibirlos directamente en su casa, o preferían que *se los desharan los reies dentro de las zapatetas*.

Lo bueno del mundo (CANCIÓN)

Por Beatriz Mazliah

Ay,
Abreme la tu puerta,
mi lucero,
ábreme tu korazón.

(Estribillo)

De lo bueno del mundo
kero un piziko para gostar

Ven,
asiéntate a mi mesa,
dueña mía,
k'ansí el vino sabrá mijor.

(Estribillo)

Ten,
almendrikas y piniones,
alma mía,
de la rosha sandía el
korasón.

(Estribillo)

Hoy,
akóstate en mi kama,
reina mía,
lino de Holanda i golor de sol.

Avolta a mi korazón

por Luis León

diye: dije
lumbre: fuego
iskurida: oscuridad
sielo: cielo
palombas: palomas
angusya: angustia
avolta: regresa
civdá: ciudad

Si te diye ke eras lumbre
sin ti será la iskurina.

Si te diye ke eras sielo
sin ti no avrá palombas.

Si te diye ke eras aligría
sin ti solo avrá angusya.

Avolta a esta civdá kirida
Avolta a mi korazón mi linda
i con ti avoltará la vida.